



- *Etnografía de los mercados reproductivos: actores, instituciones y legislaciones*
ANA MARÍA RIVAS RIVAS
Y CONSUELO ÁLVAREZ PLAZA (EDS.), 2020
Tirant Lo Blanch, Valencia

Paternidad o maternidad a la venta

MARGARITA ESTRADA IGUÍNIZ

Fathers or Mothers for Sale

MARGARITA ESTRADA IGUÍNIZ
Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social-
Ciudad de México, Ciudad de México, México
mei@ciesas.edu.mx

Desacatos 69,
mayo-agosto 2022, pp. 216-219

Esta reseña se refiere a una investigación reciente, publicada en España, acerca de los mercados reproductivos. Se retoma el planteamiento de sus autores acerca de que los servicios para hacer posible que las parejas infértiles o quienes desean tener descendencia sin sostener una relación sexual son un mercado, y funcionan de acuerdo con las reglas de los mercados en la etapa actual del capitalismo.

Desde la segunda mitad del siglo pasado, buena parte de las sociedades han vivido la disociación entre la sexualidad y la procreación. Si bien los métodos anticonceptivos han sido parte de la historia de la humanidad, la aparición de la píldora anticonceptiva, a partir de la década de 1960, trajo la posibilidad para que millones de hombres y mujeres experimentaran la sexualidad sin el riesgo de concebir. Esta oportunidad permitió que las personas decidieran en qué momento deseaban tener descendencia.

El control de la concepción fue una primera manifestación de la posibilidad de separar la sexualidad de la procreación. Con el paso de los años, los avances científicos no se han limitado a impedir embarazos no deseados, también se han orientado a facilitar la maternidad

o la paternidad para quienes tienen impedimentos para lograrla. En la actualidad, las técnicas de reproducción humana asistida (TRHA) son diversas y han brindado a las personas infértiles, hombres y mujeres solos, y parejas homosexuales la posibilidad de procrear hijos e hijas sin necesidad de que medie una relación sexual.

La fertilización *in vitro* fue una de las primeras TRHA y desde entonces ha habido grandes avances en este campo. En la actualidad, otras posibilidades para acceder a la paternidad y la maternidad son la donación de gametos y la gestación por sustitución (GS).

El libro *Etnografía de los mercados reproductivos: actores, instituciones y legislaciones*, editado por Ana María Rivas Rivas y Consuelo Álvarez Plaza, trata un aspecto de estas posibilidades que brindan las TRHA. Sus autores parten del planteamiento de que existe un mercado de servicios de fertilidad que administra la donación de gametos y su distribución a los usuarios de estas técnicas. A lo largo de los capítulos, analizan cómo este mercado rige las relaciones de los actores involucrados en el intercambio con las clínicas y las instituciones que ofrecen los servicios.

En la introducción, las editoras hacen una revisión somera de los problemas de fertilidad que enfrentan muchas sociedades occidentales, a los que se suman los cambios que han experimentado las relaciones de parentesco y de parejas. En esta interrelación, las TRHA han permitido que las personas infértiles, las parejas homosexuales y los hombres y mujeres que están solos accedan a la paternidad y la maternidad.

En ocho capítulos se profundiza sobre los actores individuales e institucionales que hacen posible la existencia de este nicho económico. El libro hace explícita la cantidad de personas e instituciones involucrados en este mercado reproductivo: donadores femeninos o masculinos de gametos y gestantes por sustitución; usuarios de estas técnicas —individuos, parejas que quieren tener descendencia—; centros autorizados para su práctica —centros

de reproducción asistida, bancos de gametos—; mediadores o intermediarios en la GS —empresas y agencias—, y profesionales responsables de estas prácticas —equipos médicos, sanitarios, servicios de psicología, etcétera—.

Se entrevistaron personas en Dinamarca, Ucrania, España y Estados Unidos. En Dinamarca se encuentra el banco de semen más grande del mundo, en Ucrania y Estados Unidos está autorizada la gestación subrogada, y la legislación española es una de las más permisivas en Europa respecto al uso de TRHA, aunque cabe señalar que la gestación subrogada está prohibida.

Los dos primeros capítulos, escritos por María Isabel Jociles y Ana María Rivas Rivas, respectivamente, se dedican al análisis de la donación de ovocitos como una transacción del mercado de las TRHA. Por una parte, hay mayor demanda que oferta. Por la otra, el pago por los óvulos está prohibido en la legislación española.

La industria de las TRHA es un negocio que mueve millones de euros cada año. A su alrededor se ha construido una ideología para justificar la participación de las mujeres donantes y las clínicas que extraen los ovocitos. En ese discurso de donación altruista, el objetivo es colaborar con la felicidad de los que no han podido ser padres o madres, y ayudarlos a lograr lo que tanto desean. Con este discurso, las clínicas —la mayoría privadas— maquillan el negocio y las donantes se explican a sí mismas y a otros que no comercializaron sus óvulos.

Más allá de la ideología altruista, la relación entre las donantes y las clínicas está regida por un contrato que las primeras deben cumplir al pie de la letra si desean recibir la compensación. Ellas subcontratan su capacidad reproductiva, participan en la producción de óvulos que serán suministrados a la industria biomédica mundial.

¿Qué motiva a estas mujeres a participar en un proceso que se caracteriza por los malestares físicos? Jociles y Rivas Rivas describen el perfil de las

donantes que firman los contratos con las clínicas para suministrar sus óvulos: mujeres con empleos precarios, estudiantes y desempleadas. A cambio recibirán una “retribución”, no un pago, a decir del personal de las clínicas.

El tercer capítulo, escrito por Consuelo Álvarez Plaza e Ignacio Pichardo, analiza el oro blanco de los circuitos reproductivos: el esperma. Al igual que con los óvulos, hay una gran demanda para aliviar la infertilidad masculina o permitir que mujeres solas o parejas homosexuales accedan a la maternidad. También es un negocio de millones de euros que no beneficia a los donantes.

A diferencia de los óvulos, el semen es de fácil obtención, conservación y traslado, circula de manera fluida por los circuitos internacionales y no requiere gestión clínica. Sin embargo, la venta de semen está rodeada de estrategias comerciales para aumentar su valor, como el fenotipo del donante y sus cualidades personales. Incluso hay clasificaciones orientadas a aumentar el precio de algo en apariencia abundante. Existe esperma “premium” o “exclusivo” al que ninguna otra persona tendrá acceso.

Álvarez y Pichardo hablan también del donador anónimo y el donador no anónimo. Este aspecto que parece simple pone al descubierto otra dimensión de la donación de gametos. Al levantar el anonimato, aparece el parentesco genético y el papel que el donador podría o querría jugar en la vida de la persona que nació a partir de su donación. Las aristas de este problema apuntan a cambios en los modelos culturales de la organización familiar en Occidente.

Fernando Lores, María Isabel Jociles y Ana María Rivas Rivas escriben el cuarto capítulo, centrado en la adopción y la gestación subrogada. Plantean que ambas subvierten el último tabú del sistema cultural de parentesco euroamericano: la maternidad. Nos introducen en las vicisitudes por las que pasan las personas interesadas en la adopción,

un proceso plagado de incertidumbres. El análisis explora los silencios alrededor de las familias biológicas y los motivos para entregar a los infantes dados en adopción, así como los prejuicios: por una parte, las familias que abandonan y las familias que rescatan, y por la otra, la heteronormatividad que permea el proceso, pues las parejas heterosexuales tienen ventaja frente a las homosexuales o las personas solteras.

Frente a la adopción se encuentra la posibilidad de la gestación subrogada, proceso también lleno de incertidumbres, que brinda a las familias de intención la sensación de control del proceso. Las entrevistas hechas en Ucrania, España y Estados Unidos explican la lógica de un circuito mercantil dominado por los contratos que deben ser cumplidos al pie de la letra. Al igual que con las donadoras de ovocitos, las gestantes ven el acto de gestación como una expresión de generosidad y altruismo.

Algunas experiencias presentan un proceso en el que las gestantes cambiaron su comprensión del proceso y sustituyeron lo contractual por la decisión personal de ayudar a otros. Para algunas gestantes a las que les resultaba difícil respetar los términos del contrato esto las motivó a seguir adelante con el compromiso y cumplir con el contrato. En este proceso se pone en evidencia que en lugar de exigir más al contrato que las sometía a condiciones de vida muy duras, la gestante se exigía más a sí misma. Aquí el pago también se disfraza de agradecimiento a la ayuda que brinda la GS.

Además de la incertidumbre acerca de la culminación del proceso, las familias de intención encuentran una serie de inconvenientes relacionados con el mundo en el que viven, al que deben explicar de dónde proviene ese niño o niña. Estas personas se exponen al estigma y al cuestionamiento de la familia extensa. Al optar por la gestación subrogada, se involucran en una práctica que es ilegal en España. Estas personas, al igual que las gestantes, deben racionalizar estas prácticas reproductivas por medio

de la ideología de los intercambios recíprocos y las relaciones de ayuda.

En el capítulo quinto, Raquel Medina Plana explora la legislación española acerca de las TRHA, sus ambigüedades, cómo prohíbe sin prohibir y permite sin permitir. Cómo los usuarios de estas formas de reproducción asistida se ubican frente a la legislación, el uso de argumentos eticistas y las acciones pragmáticas para alcanzar el objetivo de tener descendencia.

El último capítulo, de Consuelo Álvarez Plaza, Ana María Rivas Rivas y Ariadna Ayala Rubio, se centra en el análisis de un tipo de trabajadores que el floreciente mercado de las TRHA ha propiciado. Se trata de un nuevo tipo de expertos y especialistas que actúan como promotores y proveedores de los servicios reproductivos, cuya labor es poner en contacto a usuarios, empresas, clínicas, bancos

de gametos y servicios jurídicos de reproducción asistida. Las autoras revelan sus cualidades y los conocimientos en los que basan sus posibilidades de insertarse en el negocio de la reproducción asistida.

Trabajo precario para las mujeres, hombres que poseen el oro blanco que enriquece a otros, contratos exhaustivos para las gestantes subrogadas y adquisición de competencias y conocimientos de las personas involucradas en la recepción y otorgamiento de gametos, la vigilancia de los contratos, la conexión entre las gestantes subrogadas y las familias de intención, todos se insertan en circuitos mercantiles de la bioeconomía globalizada, caracterizados por desigualdades y apropiaciones que se muestran como intercambios recíprocos y relaciones de ayuda mutua. Sin embargo, todos comparten la incertidumbre que estas formas de alcanzar la paternidad y la maternidad entrañan. **D**